



5

NOVENA

DE NUESTRO DIVINO
REDEDENTOR, Y PADRE

JESUS NAZARENO,

VENERADO

EN SU MILAGROSA IMAGEN,

sita en su Santuario,

DE LA VILLA DE MORON.

Reimpresa

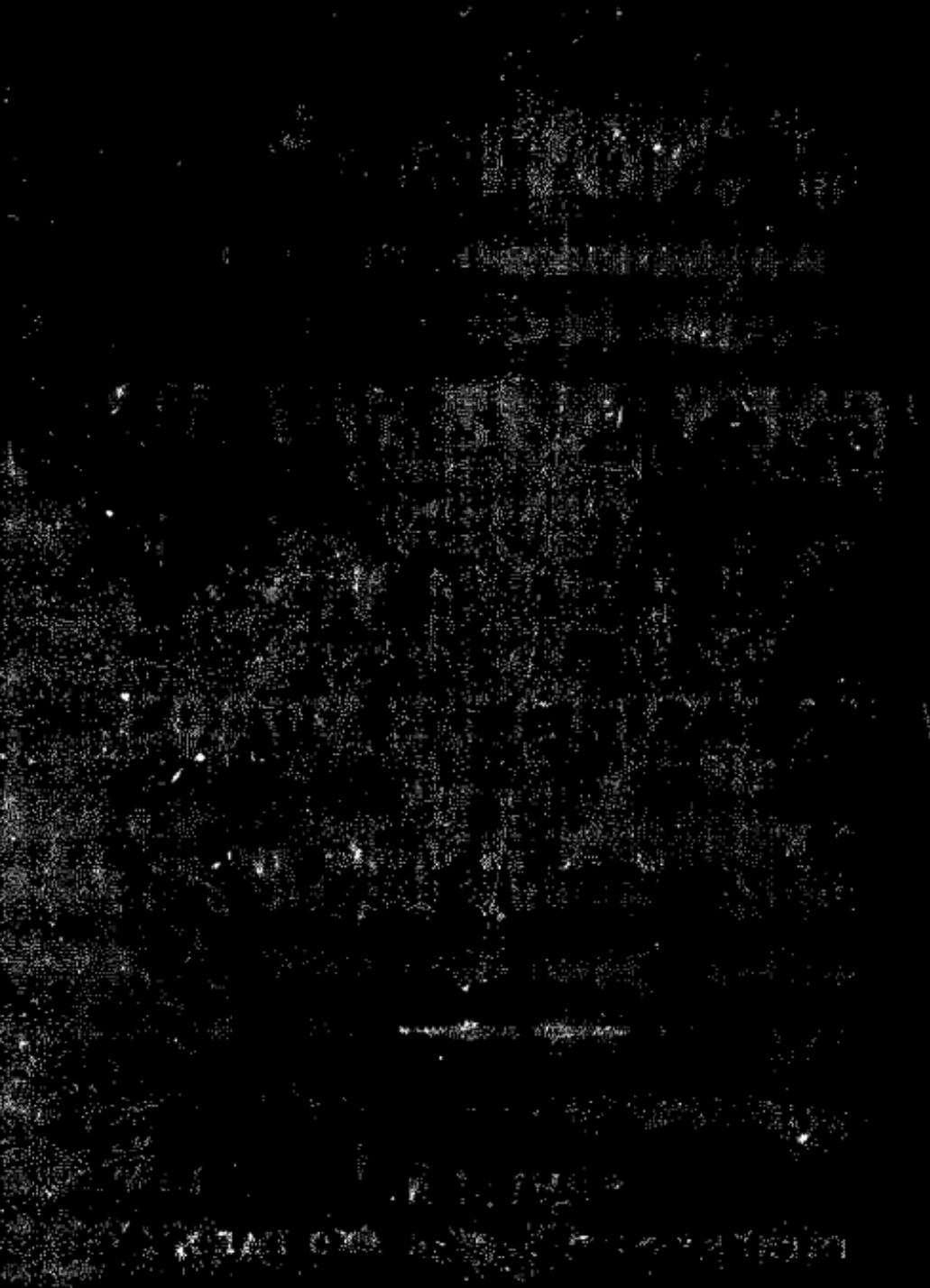
á espensas de un devoto suyo.



SEVILLA.

IMPRESA DE D. MARIANO CABO,

1840.



MOTIVOS

PARA HACER ESTA NOVENA.

Cuanto tiene de singular y peregrina la devotísima y milagrosísima imagen de nuestro Divino Redentor y Padre Jesus, con que Dios ha querido enriquecer á esta Villa de Moron, tanto tiene de misterioso y sagrado ejemplar, que con inexcrutable providencia ha puesto Su Magestad en este pueblo, para que sus vecinos, como tengan siempre á la vista un maravilloso dechado de virtudes, donde puedan tomar leccion para concertar sus ope-

raciones. Los prodigios que el Señor ha obrado y obra en esta su divina Imagen, además de ser innumerables estupendos y digno de la mayor admiración, tienen la soberana circunstancia de dejarnos perennes señales de su gran poder, para que no pueda alegar excusa nuestra tibieza sobre solicitarle perpétua adoración. Por esta razón se le hace en dicha Villa esta especial Novena, y esperan sus vecinos, que con el favor de tan gran Señor, saldrán con feliz despacho en toda necesidad.

INTRODUCCION A LA NOVENA.

Para hacer fructuosamente esta Novena, y alcanzar de la Divina Magestad lo que desean nuestras almas, serán muy á propósito las diligencias siguientes.

Primeramente el dia que se comience la Novena, se han de preparar con una buena confesion, y comulgando despues, se ofrecerán de todo corazon á nuestro amantísimo Padre Jesus, y le pedirán humilde y devotamente que todas las obras que hicieren, así

en esta Novena, como en todos los dias de la vida, vayan dirigidas á honra y gloria suya, y sean cabalmente de su agrado. Lo cual sirva para ejercicio del primer dia.

En segundo lugar han de ayunar los dias Miercoles, Viernes y Sábado de la Novena, y esto sirva para ejercicios espirituales de aquellos dias, y no pudiendo ayunar, harán otras obras penales equivalentes á arbitrio de su Confesor.

En tercero lugar harán desde sus casas una estacion al Santuario, Capilla ó Altar

donde actualmente estuviere la imagen de nuestro Padre Jesus, la cual estacion podrán hacer ó solos ó acompañados, pero cuidarán de ir rezando el Rosario de Maria Santísima, devota y atentamente, como tambien cuidarán de ir con gravedad y modestia, de suerte, que puedan servir de edificacion y ejemplo á quien los mira. Y esto servirá por ejercicio para el dia último de la Novena.

En cuarto lugar se comenzará todos los dias esta Novena por un Acto de Contrición como se sigue.

ACTO DE CONTRICION.

Señor mio Jesucristo! Al veros con esa pesada Cruz, conozco su inmenso peso en los pecados que he cometido contra tu inmensa bondad. Creo que eres el Dios de toda misericordia, y por eso espero en esa tu divina clemencia el perdón de todas mis culpas. Yo os amo, Salvador mio; me pesa ya de todo corazón el haber ofendido á una Magestad tan amable como la tuya, y con los auxilios de tu gracia propongo el no volver mas á pecar durante mi vida. Asi será, por-

que deseo cumplir estos santos propósitos, que me inspira la gravedad de tu ofensa, como tambien el ser tú tan bueno, y por lo tanto el mas digno de todo mi amor. Ten pues, piedad de mí. Amen.

Acabado el Acto de Contricion se recogerán interiormente á meditar uno de los pasos que se dirán en cada dia, por espacio siquiera de un cuarto de hora ó media hora, considerando atentamente lo que practicó el Señor en aquel paso, para que con esta consideracion se avive la devocion del que hace la Novena,

obsequio de su divina Magestad.

Concluido el cuarto de hora ó media de meditacion, se dirá todos los dias la oracion siguiente, pidiendo á nuestro divino Redentor y Padre Jesus, remedio en todas las necesidades y trabajos comunes y particulares de cada uno.

ORACION.

Amantísimo Padre Jesus mio, que por tu amor quisiste librarme de mis pecados, y en el sacrosanto madero de la Cruz pusiste todo mi remedio: yo te suplico, Señor, humildemen-

grados hombros el precio de todas nuestras deudas, hagas con eficacia que se satisfagan todas á la eterna Magestad; y pues tienes sobre tus sagrados hombros la insignia de soberano Rey, te apiades de tantas injurias como te han hecho y te hacen todos los hombres, que son tus vasallos y hechura de tus manos; y pues en el sacrosanto madero de tu Cruz, formada de cuatro estremidades, está mirando á todas las cuatro partes del mundo, te ruego, Señor, con la misma humildad que conserveis felizmente todo

convirtais á todos los hereges y paganos á nuestra santa Fe, y á todos los pecadores á verdadera penitencia y contrición; y pues sabeis mas bien que yo las muchas necesidades y aflicciones de mi alma , os suplico, Padre amorosísimo mio, os digneis de remediarlas , tú que vi ves y reinas por los siglos de los siglos. Amen.

Al fin de esta Oracion se rezarán devota y atentamente tres Padre nuestros y Ave Marias, y luego se dirá la Oracion particular y propia que corresponde al paso que se ha meditado ca

na con una Antífona, Verso y Oracion de la Iglesia, que todo se pone abajo en el primer dia.

ORDEN Y DISTRIBUCION DE LA NOVENA.

DIA PRIMERO.

Este dia servirá de ejercicio el confesar y comulgar, como queda dicho arriba, y se comenzará la Novena por el Acto de contricion arriba puesto, y se meditará *el estremado afecto y voluntad con que nuestro Padre Jesus ofreció sus sagrados hombros para que le pusieran*

la Cruz. Y acabada la meditacion se leerá la Oracion arriba dicha: *Amantísimo Padre Jesus mio* &c.. la cual concluida se dirán los tres Padre nuestros &c., y luego inmediatamente la siguiente

ORACION.

O Soberano Dios, y Padre Jesus mio! Verdadero Isaac de la ley de Gracia, pues por obedecer á tu Eterno Padre, con todo amor te ofreciste á llevar la leña al monte para ser crucificado: te suplico humildemente, Señor; que deshagas la

un corazón docil para que lleve la cruz de mis trabajos, y en recompensa de lo mucho que te debo me conforme con ella y la abrace como enviada de tu mano. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amen.

ANTIFONA.

Ten misericordia de nosotros, Jesús benigno, pues se dignó tu clemencia de padecer por nosotros.

✠. Tu Cruz, Señor, adoramos.

R. Tu triunfo celebramos y reverenciamos.

ORACION.

O Dios! que en la humildad de tu Hijo exaltaste al mundo y le diste la mano para que se levantára de estar postrado: Concede á todos los que has librado de eterna muerte, que se gocen con Vos en la bienaventuranza, donde vives y reinas en unidad del Padre y del Espíritu Santo, Dios por todos los siglos de los siglos. Amen.

DIA SEGUNDO.

Si este dia fuere Domingo, puede servir de ejercicio la asistencia de toda la mañana en el templo, hallándose presente

á los divinos Oficios y Misas que se celebraren. Y si no fuere Domingo, se puede conmutar por él el ejercicio de otro dia. Se cuidará de estar con silencio y recogimiento interior: La meditacion de este dia será *el ánimo con que quiso caminar nuestro Padre Jesus llevando sobre sus hombros la Cruz, sin embargo de estar tan desangrado por la multitud y crueldad de los azotes.*

Oracion de este dia.

Piadosísimo Dueño de mi alma, divino Redentor y Padre mio Jesus, que con la for-

taleza de tus brazos mantienes todo el universo: Te suplico, Señor rendidamente, me ayudes en todas mis tentaciones, con que á cada paso me acometen los espíritus infernales, y me des tu fortaleza para que al resistirlas en esta vida con tu gracia, te alabe perpetuamente. Amen.

Lo demas como el primer dia.

DIA TERCERO.

Este dia será el ejercicio implorar el auxilio de Dios para no dejarse llevar ni vencer de las tentaciones en cualquiera género de vicios, sino resistir-

las, por no ofender gravemente á Dios siquiera en este dia, y aun hacer diligencia por no ofenderle levemente con advertencia. La meditacion será *el sufrimiento y tolerancia del Señor en llevar una Cruz de tanto peso sin tener culpa.*

ORACION.

Poderosísimo Señor y amabilísimo Padre mio Jesus, tan fuerte y valeroso, como paciente y sufrido: Te suplico, Señor, por tu inmenso sufrimiento y tolerancia con que llevaste en tus hombros el *gratísimo peso de la Cruz, y en*

ella la pesada carga de mis culpas, me de paciencia y sufrimiento para llevar las injurias y molestias de las criaturas, para que viviendo en paz y union con todas ellas, merezca la eterna paz de tu gloria. Amen.

Lo demas como el primer dia.

DIA CUARTO.

El ejercicio de este dia será desposeerse de la parte satisfactoria que tienen las obras buenas de aquel dia, y aplicarla por modo de sufragio por las Animas benditas del Purgatorio. La meditacion será

el inmenso trabajo y fatiga, con que caminaba el Señor por la calle de la Amargura.

ORACION.

O Príncipe Soberano, y Rey de Gloria! dulcísimo Padre mio Jesus, que entre humildad y pobreza, ostentas con la Sagrada Cruz en tus hombros las insignias reales de tu suavísimo imperio: concédeme, Señor, que yo sea tu leal y fiel vasallo, y que no falte un punto de tus santos Mandamientos, para que sirviéndote bien en esta vida, merezca go-

Lo demas como el primer dia.

DIA QUINTO.

Este dia puede servir de ejercicio, hacer muchos actos de resignacion en la divina voluntad, y actos de Fé, Esperanza y Caridad, y perdonar con verdadero corazon al enemigo. La meditacion será *el deseo que tenia nuestro Padre Jesus de padecer por los hombres, pues á la Corona de Espinas añadió el tormento de la Cruz.*

ORACION.

O Padre amoroso mio Je-

bricaron los pecadores el soberbio edificio de sus maldades, y añadieron sobre vuestras innumerables llagas y heridas, el gravísimo peso de un madero: concédeme, por tu amor, que todas mis obras sean santas, buenas y arregladas á tu divina voluntad, para que solo entienda mi alma en su salvacion eterna. Amen.

Lo demas como el primer dia.

DIA SESTO.

Este dia y los tres siguientes, podrá servir de ejercicio, lo que queda dicho arriba para el Miércoles, Viernes y Sá-

bado, y último dia de la Novena. Por manera que los ejercicios señalados en los dias antecedentes, se pueden mudar y acomodar á otros dias. La meditacion será *los muchos y dolorosos pasos que dió el Señor con los pies desnudos, y la Cruz sobre sus hombros.*

ORACION.

O suavísimo Padre mio Jesus! Salomon verdadero, digno de que las hijas de Jerusalem, nuestras almas, os salgan á ver y adorar en el dia que os desposasteis con la Cruz, y la sacasteis de su ceca para

trasladarla á la vuestra, el Monte Calvario, humildemente te ruego, Señor, que pues en busca mia disteis tantos pasos, no se malogren, sino me hallen convertido verdaderamente á Vos, reinais por los siglos de los siglos. Amen.

Lo demas como el primer dia

DIA SEPTIMO.

La meditacion de este dia será *la modestia, gravedad y circunspeccion con que caminaba el Señor en medio de tanto tumulto y alboroto.*



ORACION.

Amantísimo dueño mío Jesus, el mas hermoso entre todos los hijos de los hombres, cuyo agraciado rostro estan los Angeles y bienaventurados mirando con inefable alegría, y en cuyo espejo se mira vuestra dulcísima Madre MARIA Santísima Señora nuestra: concédenos piadosísimo Señor, por los méritos de vuestra pasión y muerte, y por los méritos de vuestra Santísima Madre que tratemos con toda seriedad y gravedad, el negocio de nuestra eterna salvacion. Amen.

Lo decimos como el primer día

DIA OCTAVO.

Este dia se meditará *la humildad de nuestro Padre Jesus en medio de tanto oprobrio y tanta afrenta.*

ORACION.

O benignísimo Padre Jesus mio! Soberano Maestro de humildad y abatimiento, cuyo divino Rostro no se volvió jamas, ni se apartó de las injurias ni afrentas: te suplicamos, Señor, que nos des un verdadero conocimiento de nuestra nada, y abatiendo nuestra soberbia y vanidad, os sirvamos con hu-

mildad de corazon , para que descansando en nosotros su verdadero espíritu, hagamos obras agradables á Vos, que reinais por los siglos de los siglos. Amen.

Lo demas como el primer dia.

DIA NONO.

Se meditará este dia *el ofrecimiento que hizo nuestro Padre Jesus de todos sus dolores y quebrantos con la Cruz sobre sus hombros á su Divino Eterno Padre, por la salud de todos los hombres.*

ORACION.

O clementísimo Señor, y

dueño de mi alma, Padre mio
 Jesus! que solo os hicisteis hom-
 bre, por librarnos de la ira y
 enojo de vuestro ofendido Pa-
 dre, queriendo pagar nuestras
 deudas con vuestras penalida-
 des y fatigas: os suplico ama-
 bilísimo Padre mio, que pues
 ofrecisteis á Dios tantos traba-
 os, en satisfaccion de mis cul-
 pas, me aprovechen en la di-
 vina presencia, donde deseo
 adoraros por los siglos de los
 siglos. Amen.

Lo demas como el primer dia.

*La Antiphona, Verso y Oracion úl-
 tima de todos los dias en latin.*

ANTIPHONA.

Miserere nostri Jesu Benig-
ne , qui passus es clementer
pro nobis.

✠. Tuam Crucem adoramus
Domine.

℞. Tuum gloriosum recolimus
triumphum.

ORATIO.

Deus, qui in Filii tui humi-
litate jacentem mundum crexis-
ti, concede propitius , ut ques-
perpetuæ mortis cripuisti casi-
bus , gaudiis facias sempiternis
perfrui. Per Dominum nostrum
&c.

COPLITAS

PARA ESTA NOVENA.

Con un afecto estremado
 O mi divino Jesus,
 Para llevar vos la Cruz
 Ofreceis hombro sagrado,
 ¡O cuan grave es mi pecado
 Pues tiene tal redencion!

*Hacednos, Jesus, amantes
 De vuestra muerte y pasion.*

Con el pesado madero
 Vais, mi Jesus, desangrado
 Por haber sido azotado
 De un modo cruel y fiero.

Mas vos Divino Cordero

sufris por mi salvacion.

Hacednos &c.

¡O Isac el mas obediente
 Que tolerando y sufriendo
 Mi pecado tan horrendo
 Siendo vos tan inocente
 Os publica delincuente
 Un pueblo sin compasion!

Hacednos &c.

Por las penas y dolores,
 Que por mi amor padeceis
 Y á vuestro Padre ofreceis
 Por todos los pecadores.
 Entre fatigas sudores
 Alboroto y confusion.

Hacednos &c.

NOTICIA

DE

SANTA FILOMENA.



Santa Filomena fué hija de un Rei de la Grecia: llevada á Roma por su padre; el Emperador Diocleciano se apasionó de su hermosura tan fuertemente, que la pidió por Esposa. La santa se negó á serlo por el voto de virginidad con que se habia consagrado á Jesucristo, y no pudiendo vencer su constancia ni los ruegos del padre, cuyo reino dependia del tirano, ni los albagos de este, la hizo publicamente azotar; despues arrojar al Tiber con una áncla al cuello, y asaetear por tres veces, sacándola Dios á salvo de todos estos tormentos: hasta que temiendo Diocleciano no se convirtiese todo el pueblo á vista de tantos prodigios, la mandó

degollar el día 10 de Agosto, á los trece años de edad.

Sus reliquias estuvieron sepultadas por muchos siglos en las catacumbas; pero á principios del presente, quiso Dios manifestarlas al mundo. Trasladas á un pueblo cerca de Nápoles, comenzó el Señor á glorificar á su sierva con millares de portentos; cuya fama volando por todas partes escitó la fé de muchísimas gentes en casi todas las naciones. Con esto crecen los milagros de toda clase, acudiendo la Santa á la invocacion de sus devotos y remediando toda suerte de necesidades por medio de sus reliquias, estatuas, medallas, estampas, y del aceite de sus lámparas, quedando no pocas veces convertidos los mismos incrédulos á vista de cosas tan sobrenaturales, que cuentan tantos pueblos por testigos.

ORACIONES A STA. FILOMENA.

Gloriosa Virgen y mártir Santa Filomena: por aquella fé vivísima que mostrasteis en medio de tantos tormentos, y que sellásteis con vuestra sangre; alcanzadme la gracia de mantener siempre viva la Fé que Dios me ha dado, y que sus máximas sean las que en todas las ocasiones dirijan mi conducta contra las falsas máximas del mundo, y que me hagan vencer todos los respetos humanos.

Después de cada una de estas tres Oraciones se dirá un Padre-nuestro y Ave-Maria gloriosos.

Gloriosa Virgen y mártir Santa Filomena: por aquella esperanza tan firme que tuvisteis de poseer eternamente á Jesucristo, vuestro único y amadísimo esposo, superando por él tantos trabajos y penas, y venciendo la misma muerte; alcanzadme la gracia de anhelar solamente por los

verdaderos placeres del Cielo, hollando todos los alhagos y gustos de la carne, y de mortificarla para que mi espíritu pueda mas facilmente contemplar la grandeza de los bienes eternos.

Gloriosa Virgen y mártir Santa Filomena: por aquella caridad tan ardiente que vuestro corazon tuvo para con Jesucristo, y que no pudo ser vencida ni entibiada á pesar de las horribles tentaciones del demonio para haceros faltar á la lealtad jurada á vuestro divino esposo; alcanzadme la gracia de unirme intimamente con el Señor, que ni las tentaciones, ni los trabajos, ni la misma muerte puedan separarme un punto de él, considerando todas las vanidades del mundo como estiércol, á trueque de poseer y vivir unido al corazon de mi amable Jesus.

NOTA.

Están concedidos 380 dias de indulgencia por cada vez que se recen con devocion estas oraciones.

Se distribuye gratis este impreso á las personas que tomen la medalla de Santa Pilomena; suplicándolas lo comuniquen á sus conocidos, para estender la edificación y la devoción á la gran taumaturga del siglo décimo nono.

OBRA

DE LA PROPAGACION DE LA FE.

Esta obra, que ha sido muchas veces recomendada muy encarecidamente por la Santa Sede, tiene por fin el fomentar las Misiones Católicas de ámbos mundos.

Para ser asociado á esta obra, bastan dos cosas muy sencillas:

Primera: Aplicar á esta intencion una vez para siempre, uno de los Padre-nuestros y Ave-Marías que suelen rezarse por la mañana al levantarse, ó por la noche al acostarse, añadiendo cada vez esta breve oracion: *San Francisco Javier, rogad por nosotros.*

Segunda: dar cada semana dos cuartos

de limosna para las Misiones de Ultramar.

Los SS. Pontífices Pio VII, Leon XII, Pio VIII y Gregorio XVI, han concedido *á los socios de la propagacion de la fé un gran número de indulgencias.*

Cada dos meses se distribuyen gratis por cada serie de diez socios, un cuaderno de los Anales de dichas misiones; y todos los años el cuaderno del mes de Mayo publica la cuenta por diócesis de las sumas recogidas: estas han ascendido el año próximo pasado 1839, á siete millones quinientos ochenta y dos mil setecientos veinte y nueve reales. Tambien se dá á conocer su inversion, y los nombres de los Obispos y Superiores de las misiones que las han recibido.

Estos anales ofrecen una lectura instructiva, interesante y de suma edificacion; pues en ellos se vén los trabajos, combates y triunfos de los nuevos y numerosos Apóstoles que llevan la benéfica y divina luz Eváγγελica á los pueblos idólatras, paganos, mahometanos y salvages, que habitan los países mas remotos del

mundo, haciendolos pasar del embrutecimiento á la civilacion, de la ferocidad á la mansedumbre, de la rapacidad y dissolution á la justicia y á la templanza.

A tan grande, benéfica y santa obra, todos pueden, y todos debieran asociarse.

ACTO DE SUMISION

allos designios de la Providencia, compuesto por la princesa Isabel, mártir como su hermano Luis XVI, y víctima de su amor fraterno.

Qué me sucederá hoy? ¡ó Dios mio! yo no lo sé; lo que solo sé es que nada me sucederá que no hayais previsto, arreglado y ordenado eternamente: esto me basta. Adoro vuestros designios eternos é impenetrables; á ellos me someto de todo mi corazón por vuestro amor. Quiero todo; acepto todo; y uno este sacrificio al de JESUCRISTO mi divino SALVADOR. Os pi-

do en su nombre y por sus méritos infinitos, paciencia en mis penas y la perfecta sumision que os es debida para todo lo que quereis ó permitis. Amen.

Se vende este impreso para obras pias en Cádiz, imprenta y librería de Bosch, calle de la Verónica; asi como la noticia histórica de la Medalla milagrosa, su origen y efectos; la novena de la Inmaculada Concepcion, en honor de dicha Medalla; y la Estampa que la representa.



CADIZ. 1840.

Imprenta de la Revista médica.